

# El eslabón más débil

Dentro de las rutinas del tambo, el secado es un evento normalmente subestimado. Si no se cuenta con un protocolo que se haga correctamente, los riesgos de mastitis se incrementan fuertemente.



M.V. María del Pilar García Arias  
Asesora en calidad de leche y salud de ubre  
<https://proal.com.ar/>

Habitualmente el secado se basa en la colocación de un pomo con antibiótico en cada cuarto mamario para dar fin al período de lactancia. En algunos casos se le agrega la colocación de un sello interno como barrera física ante las bacterias presentes en el ambiente que rodea a la vaca en todo el período no productivo.

El tratamiento de secado normalmente está subestimado porque la vaca se va del tambo y por un tiempo no la vemos. Además, en algunos casos es responsabilidad de otra persona, pero en poco tiempo la vaca empieza una nueva lactancia y si el secado no se realizó correctamente es muy probable que retorne al tambo con mastitis, ya sea clínica o subclínica.

¿Qué se busca en el secado?

Si no tenemos un protocolo que se cumpla correctamente, tal como una atenta desinfección de pezones, correcta colocación de pomos y sellado completo, no lograremos tener éxito en la prevención y cura de mastitis. El procedimiento, fundamental para un inicio correcto de la próxima lactancia, tiene como objetivo:

1. Cura de las mastitis preexistentes.
2. Prevenir nuevos casos durante el período seco.

Con respecto al primer objetivo, según McDougall, la tasa de cura depende de varios factores:

- Cantidad de lactancias.



- Duración del periodo seco.
- Nivel de células somáticas en la lactancia previa.
- Tipo de patógeno (mayor o menor).

Dentro de los factores predisponentes a nuevas infecciones intramarias en el período seco se pueden encontrar:

- Cantidad de lactancias (Dingwell et al 2004).
- Vacas que no forman correctamente el tapón de queratina (Dingwell et al 2004).
- Goteo de leche previo al parto (Gott et al. 2016, Hop et al 2019).
- Producciones altas previo al secado.

Se busca llegar al día del secado con una producción baja. Aunque va a depender de la producción general del establecimiento, pero por debajo de 15 a 20 litros diarios sería lo ideal. (Steenveeld et al 2008, Pinedo et al 2012).

- Niveles altos de CCS en la lactancia previa.
- Tipo de tratamiento antimicrobiano (Bradley et al. 2011).

En el gráfico 1 podemos ver que más del 60% de las mastitis que se presentan en el primer mes de lactancia son originadas en el período seco. Conforme va pasando el tiempo este porcentaje va disminuyendo hasta ser nulo.